



Maria Canilla
Perú/ Marzo 2017



Mis amados amigos: En primer lugar, quiero disculparme por no haber estado enviando mis boletines misioneros, por un lapso prolongado de tiempo. Estos últimos meses han sido de mucha actividad en diferentes lugares y en muchos de ellos con muy escaso internet.

En el mes de febrero permanecí en Lima estudiando mi tercer año de Isum (Instituto de Superación Ministerial), fue un regalo de Dios para poder ser ministrada, y recibir nuevas fuerzas, para todo el trabajo que se venía en los siguientes meses. Viví un periodo diferente, tuve la bendición de tener dos profesores mendocinos, Nicolás y Marcelo Marcon, ¡quién iba a decir que al Altísimo se le ocurriría ,sacarnos de nuestra amada Mendoza, de en medio de los viñedos, para llevarnos a recorrer nuevas naciones . Permítanme hacer una pequeña reflexión, que tiene relación con lo expresado. Encontramos una perla de parte del Gran Maestro en Mateo 21:22 “Y todo lo que **pidiereis en oración, creyendo, lo recibiréis**”, tres ingredientes que nos llevaron ser testigos de grandes cosas de parte de Dios para nuestras vidas, la intimidad con Dios, la fe ,y la capacidad de tomar y disfrutar lo que viene de Dios .Te animo donde estés leyendo estas líneas, puedas hacer viva en tu ser esta promesa que es también para ti .

También quiero compartirles, el gran amor que Dios ha puesto en mi corazón, por los nativos del Perú, sin importar a qué grupo pertenecen o en que parte del país están. Me toco tener la oportunidad de poder unir fuerzas con la misionera María Antonieta, de Chile para poder defender los derechos que tienen nuestros nativos aquí en esta parte del planeta. Marino es un nativo Asháninka, quien sufrió una accidente, una trampa en el monte molió su pierna izquierda de la rodilla para abajo ,paso varios días sin ser atendido en su puesto de salud y fue derivado a Lima, con su pierna a punto de perderla, los médicos dijeron: “solo hay una cosa para hacerle es córtale la parte afectada”. Después de escuchar esta frase tan negativa, me dirigí a su médico y le pregunte: “¿Hay algo que se pueda hacer para cambiar esta declaración tan negativa?, la respuesta fue un sí, pero se necesitaba de mucho dinero el cual no contábamos. Luego hable con un doctor amigo, el cual me dijo que los nativos tienen sus derechos y en este país contaban con un seguro que cubriría su operación, nos movilizamos y gracias a Dios pudimos ver una vez más milagros de parte de Papa Dios. Hoy Marino salvo su pierna y pronto ya estará predicando la Palabra entre su gente, en su lengua materna.

En el mes de marzo Dios me permitió, viajar Argentina por unos días y participar del casamiento de mi mami y la persona que ocupo en mi vida el lugar de papa. Ellos conocieron al Señor mientras yo estaba en el campo misionero, decidieron regularizar su situación matrimonial, porque querían servir al Señor. Mientras nos encargamos de hacer la obra de Dios, el Señor se encarga de nuestra familia.

Es mi deseo que sigamos unidos con un solo propósito, poder seguir agradando el corazón de nuestro Dios, y arrancarle sonrisas cada día de nuestras vidas.

Me despido dejándoles un gran abrazo y múltiples agradecimientos por su perseverancia en la oración, y en su dadivosidad para con sierva María Canilla.



CIRCULARES MISIONERAS

DEPARTAMENTO NACIONAL DE MISIONES DE LA UNIÓN DE LAS ASAMBLEAS DE DIOS
Av. Rivadavia 4152 (1205) Tel.: (5411) 4958-5095/5195 E-mail secretaria@dnmargentina.org